

PERSONAJES BÍBLICOS EN LA CATEDRAL DE SANTIAGO

JOSÉ FERNÁNDEZ LAGO

Canónigo Lectoral de la S.A.M.I. Catedral y Consiliario de la Archicofradía

La Catedral Compostelana es el resultado de la devoción, plasmada en piedra, a uno de los discípulos predilectos de Jesús, Santiago el de Zebedeo. El rey astur Alfonso II el Casto, llamado por Teodomiro, Obispo de Iria, mandó edificar una pequeña iglesia, reemplazada más tarde por la de Alfonso III. Dañada ésta por las razias de Almanzor, y aunque restaurada por orden de Pedro de Mezonzo, Obispo de Iria-Santiago, se dio comienzo a la Catedral para albergar los restos de Santiago el Mayor y los de sus discípulos Atanasio y Teodoro. Sucedió esto en el año 1075, siendo rey de León Alfonso VI. A lo largo de los años, escultores y pintores, a través de sus obras, han ido enriqueciendo este templo dedicado a Santiago el de Zebedeo.

I. Personajes de la Antigua Ley

1. Adán y Eva

1.1. Nombres y contenido bíblico

Los vocablos *Adán* (= “hombre”), y *Eva* (= “la que vive”) abren las páginas de la Biblia. Hombre y mujer son criaturas de Dios y de la misma naturaleza. El Señor los coloca en una situación ideal, pero ellos, en un cierto momento, prefieren seguir su parecer. Entonces pierden la situación ideal y han de trabajar la tierra, con sudor. El Señor anuncia su redención, de modo que las fuerzas del bien se impongan a las del mal.

1.2. Representaciones de Adán y Eva en la Catedral Compostelana

En la fachada de Platerías, en el lado izquierdo, se muestra al Padre creando a Adán; y a Eva, en el derecho. En el tímpano izquierdo se representa la *Expulsión del Paraíso*; y en el Museo la *reconvención ó reprensión de Adán y Eva*: ambos del Maestro de la Traición. La última, del primer cuarto del siglo XII,

proviene de la Puerta Francígena o Fachada Norte¹. También se representan nuestros primeros padres en el Pórtico de la Gloria, al describir la bajada de Jesús al Limbo de los Justos.

2. Abraham

2.1. El patriarca en la Biblia

Prototipo de hombre de fe, escucha la voz de Dios y sale de Ur de los Caldeos hacia el Oriente Próximo. Hace Alianza con el Señor, quien le promete una descendencia numerosa. Identificado con el sentir de sus paisanos, considera oportuno ofrecerle a Dios a Isaac, su hijo primogénito. El Señor no lo acepta, y le muestra un cordero, que Abraham ofrece al Señor.

2.2. Abraham en la Catedral de Santiago

En la Fachada de Platerías, puede percibirse un relieve de Abraham, en mármol blanco. Una inscripción latina indica que sale del sepulcro. Justo debajo se ve a Satanás, vencido. Apoyada en la torre del reloj o Berenguela hay una imagen pétrea del sacrificio de Isaac, obra del Maestro de la Puerta Francígena.

El Maestro Mateo había realizado en piedra una imagen de Abraham y otra de su hijo Isaac, para colocar en la fachada que en el siglo XII daba acceso al Pórtico de la Gloria. Ahora están en el pazo de Meirás, en las cercanías de A Coruña.

3. Moisés

3.1. Algo de lo que la Biblia dice sobre él

La persona de Moisés depende, desde su nacimiento, de la intervención directa de Dios. El Señor le elige para sacar de Egipto a los descendientes de Jacob. Moisés sella una Alianza con Dios, que pone en relación al Señor y al pueblo. Éste rompe muy pronto la Alianza, y Moisés intercede ante Dios.

¹ S. MORALEJO ÁLVAREZ, “Saint Jacques de Compostelle. Les portails retrouvés de la Cathédrale romane”, en A. FRANCO MATA (coord.), *Patrimonio artístico de Galicia y otros estudios. Homenaje al Prof. Dr. Serafín Moralejo Álvarez*, Santiago de Compostela 2004, I, p. 105. IZQUIERDO PEIRÓ, *Los Tesoros de la Catedral de Santiago*, Santiago 2017, p. 109.



El Señor le manda escribir todo lo sucedido en un libro. Ese es el origen de la Ley escrita.

3.2. Moisés en la Catedral de Santiago

En el Pórtico de la Gloria, está su imagen junto a las de Isaías, Daniel y Jeremías. Es un modo de decir que La Ley, junto con los Profetas, nos conducen a Cristo. En la Fachada de Platerías, se muestra un relieve marmóreo de Moisés, con los cuernos que hará famosos Miguel Ángel en su Moisés de San Pietro in Vincolis, en Roma.

4. Balaam

4.1. El mago y adivino Balaam en la Biblia

Balac, el rey de Moab, intentó que el adivino Balaam maldijera a Israel. Balaam se resiste, y solo abre su boca para profetizar que “surgirá de Jacob una estrella y de Judá un cetro” (Num 24, 17).

4.2. Balaam en la Catedral de Santiago

En frente del Pórtico de la Gloria, a la izquierda, se representa a Balaam, en concepto de profeta al servicio de Israel.

5. David

5.1. El rey y profeta David en la Biblia

En los Libros Históricos se considera el suave salmista de Israel. Sea o no el autor del libro de los Salmos, entonó Salmos para calmar los malos espíritus del rey Saúl (1Sam 16, 14-23).

Desde el cristianismo, David mira hacia Cristo, al abrir las puertas de la esperanza al pueblo elegido, pues el Señor promete edificarle casa a David (2Sam 7, 1-17). A Jesús le llaman “hijo de David”. Pedro, muerto Jesús, le aplica a Cristo el Salmo davídico (Sal 16, 8-11), porque no era aplicable al propio David sino al Mesías, su descendiente.

5.2. Representaciones de David en la Catedral de Santiago

En la pared izquierda de la puerta de Platerías, una obra procedente de la Fachada Francígena o del Paraíso, representa a David, con una viola oval en su mano izquierda, y apoyada en ese hombro, con un arco que mueve con su mano derecha.

Otra imagen suya se encuentra en la Fachada del Obradoiro. Esa escultura, del Maestro Mateo, se colocó allí en el s. XVII, junto con la de Salomón.



En el fuste de la columna del Pórtico de la Gloria, aparece David con su arpa en el árbol de Jesé, tal como refiere San Mateo en su Evangelio.

6. Salomón

6.1. La figura de Salomón en la Biblia

El vocablo “Xelomoh” tiene mucho que ver con la paz. Muestra al rey sabio y prudente, que destila sabiduría y ejerce la justicia. Por eso acudió junto a él la Reina de Saba. A pesar de ello, erró al casarse con mujeres extranjeras, que dieron culto a ídolos.

Le pide al Señor, al inaugurar el Templo, que, aunque aquel edificio no pudiera contenerle, que escuchara las súplicas de los fieles cuando allí se reunieran.

6.2. Imágenes de Salomón en la Catedral de Santiago

La de la fachada del Obradoiro, debajo de la de David, es, como ésta, obra del Maestro Mateo. En el árbol de Jesé, del Pórtico de la Gloria, se encuentra un poco más arriba que David, siguiendo la genealogía de Cristo, del comienzo del Evangelio según San Mateo. Una imagen granítica de Salomón, del Maestro Mateo o de su taller, datable en torno al año 1200, como la de David con el arpa, se halla en el museo de la Catedral.

7. Los profetas mayores

7.1. *Isaías*, profeta de Judá, desaconseja al rey Acáz que se alíe con Asiria para atacar a la coalición de Siria y el Reino de Israel. El profeta muestra un signo divino de que no lo necesita: una virgen dará a luz un hijo que se llamará *Emmanuel* (= “con nosotros Dios”). El nacimiento de ese niño será fuente de luz y de paz para su pueblo.

El libro de Isaías muestra escritos de tres épocas distintas (Pr-Is, Dt-Is y Tr-Is), además del Gran Apocalipsis (Is 24-27) y el Pequeño Apocalipsis (Is 34-35).

En la Catedral de Santiago, aparece Isaías en el Pórtico de la Gloria, entre Moisés y el profeta Daniel, con barba larga² y un elegante gorro.

7.2. *Jeremías*, profeta de Judá, proclama oráculos de castigo contra los Sumos Sacerdotes y Jefes del Pueblo. Anuncia una invasión del Norte, que llevaría al pueblo al destierro, por ser infieles a la Alianza con Dios. Nabucodonosor los deporta a Babilonia (c.a. 598 y 587/6 a. C.); y Ciro el Persa, en el año 538, los dejará volver a su tierra.

Es muy conocida la imagen de Jeremías en la parte central del Pórtico de la Gloria, al lado del profeta Daniel, y cerca de Moisés e Isaías.

7.3. *Ezequiel*, cuyo nombre significa “Dios proveerá”, es un profeta del exilio. Alentará la esperanza del retorno, “junto a los canales de Babilonia”. Hijo del sacerdote Buzi (Ez 1, 3), su profetismo tiene aires sacerdotales, como se confirma por sus escritos.

En la Catedral de Santiago, no aparece en el Pórtico de la Gloria al lado de Isaías, Daniel y Jeremías. Sin embargo se muestra una imagen suya en el interior de la Puerta Santa. Procede del coro del Maestro Mateo.

7.4. *Daniel*, fiel a la Ley, sirve en el palacio de Nabucodonosor (cf Dn 1, 6). El Señor realizó signos en su favor: le libró del horno encendido (Dn 3), le ofreció luces para interpretar sueños (Dn 4-5) y le salvó de los leones (Dn 6). Ve sobre las nubes del cielo al Hijo del Hombre, al que se concede un poder eterno (Dn 7, 13-14). Anuncia la resurrección universal, en la que resplandecerán los sabios (Dn 12, 2-4). El libro de Daniel vio la luz en el siglo II a. C. Los judíos lo incluyen entre los “Escritos”, mientras que los católicos, por su género literario, lo consideramos un libro profético. Para los protestantes no son sagradas las partes en griego.

En la Catedral de Santiago, se muestra en el Pórtico de la Gloria, entre Isaías y Jeremías. Sonríe, al demostrar al rey Ciro la superchería de los sacerdotes de Bel, o porque ve que llega el Mesías, para

salvar al pueblo (cf Dn 7, 13-14; 12, 1-4). Lo vemos entre los 24 santos románicos, del Coro de Mateo, en la Puerta Santa³. Asimismo se muestra en el “foso de los leones”, al final del “árbol de Jesé”, en el fuste de la columna del Pórtico de la Gloria. También en el museo, con una cartela que muestra su nombre.

II. El entorno de Jesús y la Nueva Ley

1. La Virgen María

1.1. La Virgen en la Biblia

Le dio al Arcángel San Gabriel, como respuesta al Señor, el sí de la fe y del amor, y concibió en su seno, por obra del Espíritu Santo. En la infancia de Jesús, guardó todo en su corazón; en Caná pidió a los empleados que hicieran lo que Jesús les dijera (Jn 2, 5); y en el Calvario, Jesús se la dejó a Juan como madre, por lo que el discípulo la recibió en su casa (Jn 19, 25-27). Es, pues, la madre que nos acompaña por la vida.

1.2. En la Catedral de Santiago hay imágenes de todos los estilos y épocas:

En el Museo se encuentra una Anunciación, de rica policromía, del aragonés Maestre Pero, de la escuela de Coimbra; y una Virgen de la O, perteneciente a la Anunciación, de las antiguas capillas de A Quintana. En la capilla de S. Bartolomé, está representada la Virgen María, con el Niño. Se trata de Nuestra Señora del Buen Consejo, obra del Maestro Arnau, que preside un retablo renacentista, de Juan de Álava. Al final de la girola, en la “capilla de la Concepción o de Prima”, hay una Inmaculada, de Cornelis de Holanda, del primer tercio del siglo XVI. Como singularidad, el niño ya lleva la cruz.

En el Calvario Gótico, la Virgen María está a los pies de la cruz de su hijo.

En la Corticela preside la Virgen de la Consolación, de estilo renacentista; y, en el tímpano de entrada, se encuentra junto a los Magos en una obra realizada en el siglo XIII. Algo semejante sucede en el tímpano de la derecha de la fachada de Platerías, un relieve que parece ser obra del Maestro de la Traición. Otro tímpano con la adoración de los Magos, perteneciente éste a la capilla de D^a Leonor, puede contemplarse en el Museo.

² A. LÓPEZ FERREIRO, *El Pórtico de la Gloria*, Santiago 1999, 3^a ed., p. 89, dice que “la barba de los profetas es larguísima y terminada en punta; la de los apóstoles, redonda y no tan larga”.

³ A. BARRAL IGLESIAS-J. SUÁREZ OTERO, *Catedral de Santiago de Compostela y Museo*, León 2003, p. 92.

En la capilla del Pilar, construida con planos de Domingo de Andrade, aunque el retablo se debe a Fernando de Casas y Miguel de Romay, se encuentra una imagen pétrea del Pilar, traída de Zaragoza, mientras que las restantes imágenes de esa capilla fueron esculpidas en el siglo XVIII por Fernández de Sande⁴. Una imagen flamenca de la Virgen, en el regazo de Santa Ana, y sosteniendo al niño, puede verse en el Museo.

2. Juan Bautista

2.1. En la Biblia

Hijo de Zacarías e Isabel, nació inesperadamente (cf Lc 1, 5-25): de ahí su nombre, que significa “Dios ha mostrado su favor”. Juan predica un bautismo de conversión, para el perdón de los pecados (Lc 3, 3-9). Anuncia a Cristo, que viene detrás y que es superior a él, pues bautizará con Espíritu Santo y fuego (Mc 1, 7-8; Lc 3, 15-19). Precisamente se cumple con su actuación lo anunciado por Mal 3, 1 e Is 40, 3.

2.2. En la Catedral de Santiago

La mejor representación está en el Pórtico de la Gloria, en frente de los Apóstoles. Muestra con la mano derecha al cordero de Dios, que quita el pecado del mundo, tal como se lo había indicado el Bautista a Andrés y a otro discípulo.

3. Salomé y Zebedeo

3.1. En la Biblia

Se cita a Salomé en Mc 15, 40 y 16, 1. En Mt, al referirse a ella como “la madre de los hijos de Zebedeo” (Mt 20, 20-21). Le pide a Jesús para sus hijos los puestos de honor en el reino mesiánico (en Mc 10, 35ss son ellos los que lo piden). Jesús escucha la súplica de Salomé, pero les pregunta a ellos si son capaces de asumir el mal trago que él tenía que soportar. Responden afirmativamente, pero Jesús replica que los puestos en el Reino son cosa del Padre celestial (Mt 20, 23).

San Mateo sitúa a Salomé entre las mujeres que habían seguido a Jesús desde Galilea: María Magdalena, María la madre de Santiago y de José y la madre de los hijos de Zebedeo (Mt 27, 55-56). El 4º evangelio alude a tres o cuatro mujeres, que están junto a la cruz de Jesús. La clave está en “la hermana de su madre”, que parece ser Salomé, pues sería extraño



que lo fuera una con el mismo nombre que la Virgen (María la de Cleofás). Por otra parte, el texto de Mt 27, 55-56, alusivo a que estaba allí la “madre de los hijos de Zebedeo”, nos hace pensar que la mujer poco explícita del texto joánico era Salomé, y que ésta sería la hermana de la madre de Jesús. Estarían junto a la cruz la madre de Jesús, Salomé, María la de Cleofás y María Magdalena (Jn 19, 25).

En lo tocante a la figura de Zebedeo, solo aparece en los Evangelios en función de sus hijos. Así, se menciona en el relato de la vocación de Santiago y Juan (Mt 4, 21-22; Mc 1, 18-20). Aparece en la barca con los dos hermanos (Mt), junto con los jornaleros (Mc). Santiago y Juan lo dejan todo para seguir a Jesús. Las alusiones a Zebedeo se limitan a la consideración del marido de Salomé como padre de Santiago y Juan. Al final del 4º Evangelio se muestra a Jesús resucitado junto al lago de Tiberíades, donde estaban, entre otros discípulos, los hijos de Zebedeo (Jn 21, 1ss).

3.2. Salomé y Zebedeo, en la Catedral de Santiago

Salomé, la madre de Santiago y Juan, aparece en un limosnero del crucero de la Catedral de Santiago,

⁴ Cf J. PRECEDO LAFUENTE, *Guía de Visita Rápida. Catedral de Santiago de Compostela*, Aldeasa 1993, p. 36.

en una pilastra del siglo XVI. Otra imagen, pétreo, barroca, se encuentra en el Obradoiro, en la torre baja de la derecha, desde la mirada del espectador. Forma pareja con su marido Zebedeo, que preside la torre de la izquierda. Esas esculturas se deben a la mano de Gregorio Fernández Prieto y Antonio Vaamonde.

En el Árbol de Jesé, representado en el fuste del Pórtico de la Gloria, se encuentran dos mujeres rodeando a la Virgen María. Una de ellas podría ser Salomé.

4. Pedro

4.1. En el Nuevo Testamento

El 4º Evangelio refiere cómo su hermano Andrés le condujo hasta el Mesías. Éste le cambió el nombre de Simón en Cefas —Pedro— (Jn 1, 35-42), que se convertiría en uno de los más cercanos a Jesús. San Mateo muestra que Jesús ve en él a aquel que escogió el Padre (Mt 16, 13-20). Al final del 4º Evangelio se describe la concesión del primado a Pedro, junto al lago de Tiberíades (Jn 21, 15-19). En las cercanías de Tabgha existe la capilla del “Primado de Pedro”. En la Iglesia primitiva Pedro realiza signos y confirma en la fe a los samaritanos bautizados por Felipe (Hech 8, 14-17). Después de que Agripa I lo encarceló y huyó de la prisión a otro lugar, se fue a Antioquía (cf Hech 12, 17), y más tarde a Roma, donde murió crucificado en tiempos de Nerón.

4.2. En la Catedral de Santiago, se representa a Pedro en una de las imágenes pequeñas de la fachada de Platerías, y en el lado izquierdo del friso, con aureola y con las llaves. También en la Capilla de la Azucena o de San Pedro, en la girola. La imagen románica del Pórtico de la Gloria le muestra vestido de Pontifical, con tres llaves en la mano y con los pies calzados, a diferencia de Pablo, Santiago y Juan, que van descalzos.

En la torre del Reloj o Berenguela se muestra con sus llaves, junto a Pablo, Santiago y Juan, mirando hacia el Monasterio de San Paio de Antealtares.

5. Pablo

5.1. El Apóstol de los Gentiles

Testifican sobre él el libro de los Hechos de los Apóstoles y sus propias Cartas. Perseguidor de los cristianos, cuando iba a Damasco, para llevar a algunos a ser juzgados por el Sanedrín, cayó de sus seguridades (Hech 9). A partir de entonces el perseguidor se convierte en Apóstol, e intenta demostrar por las Escrituras que Jesús era el Mesías (Hech 9, 19-

22). Vuelve a Tarso, su patria chica, donde se queda hasta que Bernabé lo fue a buscar para llevarlo a Antioquía (Hech 11, 25-26) y hacer a continuación el primer viaje apostólico (Hech 13, 1-14, 28). Al principio predicaba solo a los judíos; pero, ante los problemas que éstos le creaban, se dirigió a los paganos, que se llenaron de gozo (Hech 13, 44-52). Antes de comenzar el segundo viaje, contrasta sus criterios en el Concilio de Jerusalén con otros participantes, que dieron su conformidad, y testimoniaron su parecer a la Iglesia de Antioquía, requiriendo sólo tres o cuatro aspectos, referentes a convicciones de tipo cultural. Pablo, en su segundo viaje, va con Silas, y se les unen después Timoteo y Lucas. En el tercer viaje, Pablo visitó a las mismas comunidades del segundo. En ambos viajes pasó a Europa, dirigiéndose con sus compañeros a Macedonia y también a Acaya (Hech 15, 40 - 21, 26). Más tarde, habiendo sido retenido en Jerusalén, y al disponer el tribuno que lo azotarían, apeló al César, por su condición de ciudadano romano (cf Hech 22, 22-29). Después de estar preso en Cesarea, Festo lo mandó a Roma, para ser juzgado allí. En Roma, en la Vía Apia, entregará su vida, decapitado en tiempos de Nerón.

5.2. Representaciones de Pablo en la Catedral de Santiago

En el Pórtico de la Gloria, junto a San Pedro, lleva un libro que le muestra como evangelizador, y la espada, que alude a su decapitación. Existe otra imagen del Apóstol de los Gentiles en la torre Berenguela, al lado de Juan el de Zebedeo.

6. S. Andrés

6.1. El primer llamado entre los discípulos de Jesús

Era hermano de Simón Pedro (Mt 4, 18; 10, 2; Mc 1, 16; Lc 6, 14; Jn 1, 40). El 4º Evangelio muestra a Andrés y otro compañero como discípulos del Bautista. Al ver éste a Jesús, lo presenta como “el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo”. Entonces ellos dejan a Juan y se van con Jesús (Jn 1, 35-42). Felipe y Andrés abren camino a los griegos para ver a Jesús. El Maestro ve entonces que le llega la hora de asemejarse al grano de trigo, que cae en tierra y muere, para dar fruto (Jn 12, 20-36).

6.2. Representaciones del apóstol Andrés en la Catedral de Santiago

En la fachada de Platerías aparece este apóstol, de pie, junto al friso vertical de zarcillos, con su inscrip-



ción. Es obra del Maestro Francígena. Otra imagen de S. Andrés, crucificado, se encuentra en la capilla que lleva su nombre, en un retablo barroco, realizado por Fernández Espantoso a principios del siglo XVIII.

7. Santiago de Alfeo

7.1. Santiago, hijo de Alfeo, en el Nuevo Testamento

Su nombre era Jacob, como el padre de las Doce Tribus de Israel. El hijo de Alfeo era un discípulo de Jesús de menor categoría que el de Zebedeo: por ello se cita menos en los relatos del Evangelio, y en todas las listas de Apóstoles se menciona solo hacia el final (Mt 10, 1-4; Mc 3, 16-19; Lc 6, 12-16; Hech 1, 13). Quizás fuera hermano de Leví, llamado también Mateo (cf Mc 2, 14 resp. de 3, 18). Parece que predicó el Evangelio en Persia, donde murió crucificado.

7.2. Representaciones de Santiago de Alfeo en la Catedral

En una pilastra del cimborrio de la Catedral Compostelana hay un limosnero del siglo XIV, con efigie de Santiago el Menor, de anónima autoría, inspirada en el Santiago sedente del Pórtico de la

Gloria. El Apóstol, con la mano derecha, muestra la hucha; y con la izquierda, sostiene la cartela que dice *Ecce arca Hoperis Beati Iacobi Apostoli*. Otra estatua, románica, y de cuerpo entero, se encuentra en la cripta del Pórtico de la Gloria. Una cartela indica en Latín “Santiago el Menor”. Otra imagen se halla en el lado derecho de la balaustrada del Obradoiro. Hay además, en la Capilla de las Reliquias, un relicario encargado en el siglo XIV por D. Berenguel de Landoira a Rodrigo de Eáns, con una reliquia de la cabeza de Santiago el Menor o de Alfeo.

8. Judas Tadeo

8.1. El discípulo de Jesús

Judas responde al nombre *Judá*, el hijo de Jacob. El mismo nombre tenía el Reino del Sur, con capital en Jerusalén. Entre los discípulos de Jesús, además del Iscariote, otro llevaba el nombre de Judas. Judas se llama también el autor de una de las Cartas Católicas del Nuevo Testamento. Era “hermano de Santiago” (cf Jd 1, 1).

Judas Tadeo se menciona al final de las listas de apóstoles, y apenas se alude a él en los Escritos Sagrados. Lucas le llama *Judas el de Santiago* en su Evangelio (Lc 6, 16) y en el Libro de los Hechos



(1, 13). La relación entre Judas y Santiago aparece al comienzo de la Carta de Judas: “Judas, siervo de Jesucristo y hermano de Santiago” (Jds 1). La otra referencia a Judas en el Nuevo Testamento, la ofrece Jn 14, 22: “Judas —no el Iscariote— le pregunta”. En otras dos ocasiones se alude a Tadeo, vocablo que aparece en los lugares paralelos como Judas o Judas el de Santiago (cf Mt 10, 3; Mc 3, 18).

8.2. Representaciones de Judas Tadeo en la Catedral de Santiago

Una imagen se encuentra en la Capilla de la Azucena, junto con la Virgen María, S. José y San Pedro. Otra, obra del Maestro Mateo o de su escuela, junto a la de Ezequiel, en el interior de la Puerta Santa.

9. Otros personajes, al margen de los Zebedeos

En el Pórtico de la Gloria se encuentran, alrededor del Pantocrátor, los cuatro evangelistas, con sus símbolos. San Mateo se encuentra también debajo del arco de la derecha, junto a Tomás, cuya expresión deja entrever su incredulidad. El primer evangelista está representado en el Museo, junto al Pórtico Románico reconstruido, del Maestro Mateo. San Bartolomé se encuentra al final de la girola, en la capilla de la Virgen del Buen Consejo o de San Bartolomé. En la parte alta del tímpano del Pórtico de la Gloria, podemos ver a los 24 ancianos del Apocalipsis. También aparecen en el tímpano dos grupos de personas, que “vienen de la gran tribulación” (Ap 7, 13-17).

En el arco de la derecha del Pórtico, debajo de Cristo juez, se muestra al arcángel San Miguel, el defensor de los justos. En la cripta, en la urna de plata, realizada en 1886, hay nueve figuras, entre ellas el



Salvador, María Salomé y apóstoles. En la Capilla de Mondragón, en la terracotta del siglo XVI, que representa a Jesús en el seno de su madre, aparecen allí la Virgen María, su hijo Jesús muerto, la Magdalena, San Juan y otras mujeres, que habían seguido al Maestro desde Galilea.

10. Juan

10.1. Juan el de Zebedeo, discípulo de Jesús

Cuando Jesús lo eligió, acompañaba al menos a su padre y a su hermano Santiago en las faenas de pesca (Mt 4, 18-22). Probablemente fuera antes discípulo del Bautista (cf Jn 1, 35-42). Era uno de los tres preferidos de Jesús (cf Mc 1, 29; 5, 37; 9, 2-13; 13, 3-4; 14, 32-34). En el 4º Evangelio aparece como *el discípulo amado*. Es el único de los Doce que acompañó al Maestro hasta el Calvario (Jn 19, 25-27). En la Iglesia Primitiva se muestra a menudo junto a Pedro (Hech 3, 1; 4, 13.19; 8, 14). Se le considera autor del 4º Evangelio, de tres de las Cartas Católicas y del Apocalipsis.

10.2. Representaciones del Apóstol Juan en la Catedral de Santiago

En la fachada de Platerías, se encuentra junto a Santiago el Mayor, en la escena de la Transfiguración, en el Tabor. En el Pórtico de la Gloria, aparece junto a su hermano Santiago, con un libro en sus manos y el águila a los pies, símbolo de su Evangelio. El águila le acompaña también en el tímpano, junto al *Pantocrátor* y a los otros evangelistas.

Con un cáliz en la mano, aparece junto a Santiago y a San Pablo, en la torre Berenguela. Es la respuesta a la pregunta de Jesús sobre si eran capaces de beber su mismo cáliz. Asimismo lo vemos con el cáliz en la girola, en la Capilla de San Juan. Otra imagen de Juan se encuentra, a los pies de la cruz, en el Calvario Gótico que hay detrás de la fachada de Platerías, y en la parte izquierda de la balastrada del Obradoiro.

11. Santiago el de Zebedeo

11.1. El discípulo de Jesús, en el Nuevo Testamento

Llamado cuando realizaba faenas de pescador con su padre y su hermano, siguió al Maestro (Mc 1, 16-20 par). Era uno de los tres preferidos de Jesús, testigo de acontecimientos como la resurrección de la hija de Jairo (Mc 5, 37), la transfiguración en el Tabor (Mc 9, 2-13) o la agonía en Getsemaní (Mc 14, 32-34). Es de los primeros en el elenco de los Doce



(cf Mc 3, 16-19). De carácter duro, como su hermano, fue considerado por Jesús un “hijo del trueno” (Mc 3, 16-19). Al buscar para sí un lugar privilegiado en el Reino Mesianico, Jesús replicó que, ante todo, debía estar dispuesto a “beber el cáliz que él había de beber” (Mc 10, 35-45). Pasado el tiempo, fue el primero de los Doce en sellar su fe con su sangre, a manos de Agripa I (cf Hech 12, 1-2).

11.2. Representaciones de Santiago de Zebedeo en la Catedral de Santiago

En la Puerta de Platerías, hay una imagen de Santiago, entre cipreses, a la derecha de Cristo, con la inscripción *Iacobus* en la aureola. En el tímpano de Clavijo o de las Cien Doncellas, a la entrada izquierda de Platerías, aparece a caballo.

En la Puerta Santa, tres imágenes barrocas presentan a Santiago entre sus discípulos Atanasio y Teodoro, esculturas que Pedro del Campo realizó en 1694, y colocó en las hornacinas de Domingo de Andrade⁵. Hay también una estatua del Apóstol entre las del antiguo coro románico de Mateo, que rodean la Puerta. Encima de la entrada de la sacristía, en una hornacina, existe una imagen renacentista de Santiago peregrino, junto a la de San Ildefonso, ambos del tiempo de Alonso III de Fonseca.

En el Altar Mayor, el Santiago Caballero de arriba, lo hizo Mateo de Prado en 1667; esculpió el Santiago Peregrino, de más abajo, ante el que se arrodillan cuatro reyes, Pedro del Valle, también en el siglo XVII; y en el nivel inferior, se encuentra la imagen románica de Santiago sedente, que recibe los abrazos de los peregrinos.

En la Capilla de D. Lope hay otro Apóstol a caballo, obra del Gambino, el autor del Santiago Peregrino de la Sala Capitular. En el Museo se halla una escultura de Santiago como el del abrazo. Asimismo encontramos en el Museo el Retablo de Goodyear, que recoge diversos momentos de la vida del Apóstol y también de su muerte, a manos de Agripa I. Algo semejante, pero de finales del pasado siglo, se halla en la Puerta Santa, una obra de Suso León.

En el Pórtico de la Gloria, hay un Santiago sedente, en la columna del parteluz, debajo del *Pantocrátor*, con un báculo en forma de tau, y una cartela

que dice en lengua latina “me envió el Señor”⁶. En el centro del Pórtico otro Santiago camina, entre Pablo y Juan el de Zebedeo, su hermano. Se apoya en un báculo, y la cartela que porta dice, en lengua latina, “Sin embargo Dios dio el incremento en esta región” (cf 1Cor 3, 6)⁷.

En lo más alto del Obradoiro, hallamos una imagen pétrea de Santiago, mientras que en la capilla de S. Bartolomé, hay una imagen renacentista de Santiago Peregrino. Existen además en la Capilla de las Reliquias dos estatuillas del Apóstol Santiago, ambas de orfebrería francesa, del siglo XIV. En la Capilla de Alba, fundada en 1.529, hay un relieve de la Transfiguración del Señor, obra de Cornelis de Holanda. En él se representa a Santiago, acompañado de Pedro y de Juan el de Zebedeo, junto a Jesús, a Moisés y a Elías, en presencia del Padre y del Espíritu Santo.

12. Jesús

12.1. La persona de Jesús en el Nuevo Testamento

El Nuevo Testamento trata de Jesús de Nazaret, anunciado en el Antiguo como el Mesías esperado, descendiente de David. Los Evangelios recogen las palabras de Jesús, interpretadas por los cuatro evangelistas. Las Cartas y el Apocalipsis, dan orientaciones sobre la vida presente y la futura, a partir de la interpretación del mensaje de Jesús. Por su parte, en el libro de los Hechos de los Apóstoles se muestra cómo Pedro y la Iglesia de Jerusalén, y Pablo, una vez convertido, han acogido las enseñanzas de Jesús, un mensaje que no se circunscribía al pueblo de Israel, sino que tenía también como destinatarios a los pueblos gentiles, por voluntad de Dios.

12.2. Representaciones de Jesucristo en la Catedral de Santiago

En el tímpano derecho de Platerías, lo adoran los magos. En el mismo tímpano se ve que cura al paralítico (cf Mc 2, 1-12). Se ofrecen ahí relieves de la pasión: el beso de Judas, el prendimiento, la flagelación, la coronación de espinas, el cireneo. En el tímpano de la izquierda se pueden contemplar las tentaciones de Cristo en el desierto, como también en el capitel de la columna del Pórtico de la Gloria. Se representa también en el tímpano de entrada de

⁵ S. ALCOLEA, *La Catedral de Santiago*, Madrid 1958, p. 60; A. BARRAL IGLESIAS – J. SUÁREZ OTERO, *Catedral de Santiago de Compostela y Museo*, Santiago de Compostela 2003, p. 92.

⁶ M. J. PRECEDO LAFUENTE, *Santiago Apóstol: Vida, Peregrinaciones, Catedral Compostelana*, Santiago 1999, p. 161.

⁷ R. SILVA-J. R. BARREIRO FERNÁNDEZ, *El Pórtico de la Gloria. Autor e interpretación*, Santiago de Compostela 1965, p. 90.

la capilla de la Corticela, en la escena de la adoración de los Magos, de la escuela de Mateo, de comienzos del siglo XIII.

En el arco de la izquierda del Pórtico de la Gloria se muestra a Cristo bajando al Limbo de los Justos. También se encuentra el Salvador en la clave de la primera arquivolta del arco lateral derecho del Pórtico de la Gloria.

Cristo se encuentra como *pantocrátor* en el centro de la girola, en la capilla del Salvador, llamada también “Capilla del Rey de Francia”, en una figura de finales del siglo XIV. El retablo, de 1524, es obra de Juan de Álava. Otro *pantocrátor*, obra del Maestro Mateo, preside el Pórtico de la Gloria; otro se encuentra en la parte baja del Museo y otro en la cripta, en el centro de la urna de las reliquias. También en el centro del cuerpo alto de la Puerta de Platerías, con corona y bendiciendo, mientras tiene a su derecha a Santiago. Hay asimismo una imagen pétreo sedente de Cristo en Majestad a la entrada de Platerías, apoyada en la torre Berenguela. Como juez, se muestra su cabeza en el arco de la derecha del Pórtico de la Gloria, entre los salvados y los reprobados.

La capilla del Cristo de Burgos, fundada por el Arzobispo Pedro de Carrillo y Acuña, en el año 1664, está presidida por un Cristo crucificado, de autor anónimo, elaborado en Burgos en 1754. Otro Cristo bien perceptible es el del Calvario Gótico, de la

escuela castellana, que está a la entrada de Platerías, a la derecha, y que data de principios del siglo XIV.

El Descendimiento de Cristo, obra de Diego Fernández de Sande, del retablo barroco de la Capilla de Prima, es obra de Simón Rodríguez. El Llanto sobre Cristo Muerto, en la Capilla de Mondragón, de terracotta, fue esculpido por Miguel Perrín, en el año 1526. En la capilla de San Fernando, del Museo, el Cristo de marfil del Oratorio de Bartolomé E. Rajoy; el de la Catedral de Ourense, en el tríptico de homenaje al Card. Quiroga Palacios, entregado por éste a la Catedral; la Cruz de Ordoño II y la de los Rodeos (con el Cristo), dignos de tenerse en cuenta por su antigüedad: siglo XI.

III. Aportación de los personajes bíblicos en la Catedral

Su presencia nos indica que no sólo han pasado multitud de peregrinos por el templo jacobeo, sino que unos y otros han dejado huella: hay santos románicos, imágenes de la época del gótico, del renacimiento, del barroco y neoclásico. Aun ciñéndonos a los mencionados en la Biblia, llegamos a la conclusión de que, sobre ellos, podrían escribirse muchos libros. Su contemplación puede ofrecernos la posibilidad de orar y de escuchar la voz de Dios, que nos llama a imitar a esos santos en nuestra vida, sintiéndonos peregrinos en tierra extraña, llamados a vivir para siempre con Dios.